Triana Times-Febrero 1953

La Reina ha vuelto

En una mañana como cualquier otra en la Unión Feudal Báltica, donde el aburrimiento y falta de esperanza en la capital había llevado a la gente a no levantarse de la cama, el sonido de las mariposas batiendo sus alas de manera primeriza hubiese generado la impresión en cualquier turista que en esa ciudad la única actividad productiva era llevada a cabo por los insectos.

Los gélidos meses de invierno, junto a un desinterés general por separarse de la naturaleza, había propiciado que muchos ciudadanos dieran refugio a las orugas y sus capullos. Los cuales empezaron a madurar en las últimas semanas de enero de manera inexplicable.
Fue así, que la capital parecía una ciudad habitada por mariposas de un color amarillo hermoso en lugar de personas.
Revoloteando por cada rincón y callejuela pronto polinizaron e hicieron que flores y vegetación desconocida brotasen hasta en las ventanas, pintando por encima de la sangre seca y las lágrimas con un verde color esperanza.

En este idílico clima, fue que directamente traída desde el cielo por las mariposas, descendió la reina Maria en la plaza del centro de la ciudad.
Su indistinguible aroma de serenidad y calma conquistó y doblegó la voluntad de todas las plantas, que en vez de mirar hacia el sol, se voltearon al unísono en dirección de la reina creando una hermosa calcomanía que apuntaba hacia ella y que permitió a todos los súbditos de la capital acudir hacia la reina y arrodillarse ante ella llenos de júbilo.

Las buenas nuevas fueron tan energizantes para los habitantes de la capital que los despertó de su letargo y pronto se llenó la plaza de gente que montaba puestos improvisados para vender comida y bebida a los adoradores. Los artesanos volvieron a sus talleres para pintar hermosos cuadros, al estar ya seca su tinta y enmohecidas sus herramientas, necesitaron comprar nuevas, a lo que la antigua clase comerciante y pequeño burguesa del reino desempolvó sus antiguos pergaminos con las rutas comerciales y empezaron a reactivar la actividad económica de la nación.

Las mismas mariposas que trajeron de vuelta a la Reina Maria desde el cielo, la llevaron hacia palacio, donde los cortesanos lloraron de manera incontrolable por su regreso y los pretendientes al trono, después de una charla en privado con ella, volvieron a sus antiguos puestos y renunciaron a sus pretensiones.
La Reina Maria, recuperando su anillo que representaba la soberanía de la corona y sentándose en el trono, convocó a su jubilado general de 20 años para que la pusiese al tanto.

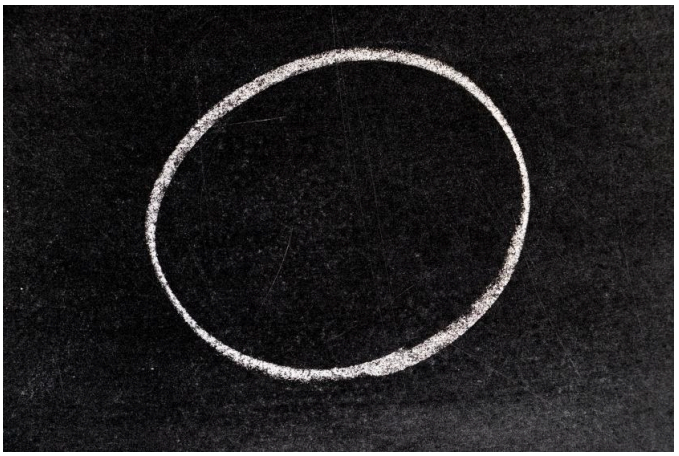
La Guerra Estalla

Como habíamos informado en ediciones previas, Las Centurias (previamente conocidas como centurias de lucas), junto al Estado Libre Baltico, habían declarado la guerra a la humilde y piadosa ciudad de Triana y a la heroica república Letona que nos defiende, a lo cual la Unión Feudal Báltica había declarado la guerra a Las Centurias por considerarlas belicosas.

Entre toda esta innecesaria masacre, el país más belicoso, ruin, mezquino y deleznable de todos, la nación que vive de la inquina que se tienen entre sus ciudadanos,esa nación que provoca encono a cualquiera que haya tenido que tratar con ella, un pueblo que por su inconmensurable soberbia y deseos de poder solo genera animadversión a todos los ciudadanos civilizados del yermo, la patria de los despreciados, los debiles de mentes y los corruptos moralmente: Ricardana.

Ese estado cuyo nombre no debe ser nombrado para evitar profanar nuestro lenguaje común y que por lo tanto nos referiremos a ella como “La República del Noreste”.

Recordados pues nuestros lectores del deber cívico de odiar a “La República del Noreste”, y de referirse a sus ciudadanos como ‘Nordenses’, no les sorprenderá saber que en una carta dirigida a Colin Boyle, presidente de Ricardana INC, el líder Nordense no tiene vergüenza alguna en admitir su colusión con las centurias que buscan destruirnos. Esta colaboración, la cual había sido motivo de especulación después de que algunos exiliados de las centurias denunciaron que había una alianza informal entre la Centuria y los Nordenses, solo es uno de los múltiples motivos por los que la UFB, entre los que caben el intento de asesinato de el antiguo Conde de San Telmo por uno de sus altos mandatarios, estuvo en su pleno derecho de anunciar que acudirían a la ayuda de la Republica Letona. La cual habia sido invadida de manera repentina por los Nordenses cuando violaron su soberanía en mitad de una guerra civil interna.

Dicho esto, lo que empezó como un ataque sorpresa de las centurias ansiosas de apoderarse de la infraestructura de telecomunicaciones de Triana, ha acabado en una batalla cara a cara entre el bien y el mal, entre lo correcto y lo corrupto, y entre la civilización y la barbarie.

El Circulo de Tiza